

La condición humana, esencia en la formación de profesionales de Enfermería

Luz Divia Mejía Reales*
Universidad Popular del Cesar

Recibido: 20 de enero de 2013

Aceptado: 25 de marzo de 2013

Essence human condition in the formation of Nursing professionals

Palabras clave:

Condición humana, Cuidado, Educación, acto pedagógico.



Key words: Human condition, Care, Education, Educational act.

Resumen

Se develó el significado que docentes y estudiantes le dan a la condición humana como esencia en la formación de futuros profesionales de Enfermería. Se realizó un estudio cualitativo, interpretativo y fenomenológico. La muestra fue intencional o selectiva y, para el análisis e interpretación de los datos se utilizó la matriz descriptiva. En la institución objeto de estudio, se evidenció un proceso curricular que condiciona el quehacer docente al logro de objetivos e influye en las características actitudinales de estudiantes y docentes, así como la ausencia del valor de la condición humana en el acto pedagógico del programa de Enfermería estudiado.

Abstract

A qualitative, interpretive, and phenomenology study was conducted making possible to reveal the significance of human condition as the essence in Nursing professionals training given by teachers and students. The sample was intentional or selective and a descriptive matrix was used for the analysis and interpretation of data. The institution taken as object of study, showed a curriculum process that conditions the teaching work to achieve goals and to influence students and teachers attitudinal characteristics, in like manner, the absence of human value in the pedagogical act in Nursing program.

Referencia de este artículo (APA): Mejía Reales, L. D. (2013). La condición humana, esencia en la formación de profesionales de Enfermería. En Revista *Educación y Humanismo*, 15(25), 49-58.

* Enfermera, Magíster en Educación Universidad Popular del Cesar. luzmejia@unicesar.edu.co

Introducción

Se entiende por condición humana a todos los aspectos existenciales de los seres humanos, desde lo biológico hasta lo espiritual, y su relación con el entorno sociocultural con el que interactúan (Morin, 2000, p. 15). De este modo, se educa en la condición humana cuando cada persona se reconoce a sí misma y, al mismo tiempo, reconoce la diversidad cultural de los demás. En este contexto, “el desarraigo perjudica mucho a los seres humanos y especialmente al sistema educativo. A través de la historia, la educación se ha centrado en la adquisición de conocimientos y desarrollo cognitivo, dejando rezagado el plano moral, ético y lo humano, si a esto le incrementamos las exigencias de la sociedad de consumo donde lo relevante es lo material” (Rodríguez, 2012, p. 64).

En la actualidad, debido a diferentes cambios, procesos y situaciones, y, en particular, la globalización, la informática y las comunicaciones, la cultura académica ha dado un viraje para ponerse a tono con los acontecimientos que se presentan en la llamada sociedad del conocimiento. Y, en el afán por aprender las nuevas tecnologías, se ha ido rezagando el interés por considerar las dimensiones que integran el objeto de desempeño del docente: la persona humana. Es así como las instituciones educativas de nivel superior, en el desespero por ampliar la cobertura para mostrar gestión, también han transgredido el sentido de la calidad académica cayendo en el error de la masificación y, permitiendo con ello, el ingreso de un mayor número de estudiantes por períodos

académicos. Esto conlleva a una sobrecarga de trabajo a docentes, frente a una infraestructura que no crece al mismo ritmo del proceso de admisión y en consecuencia, la interacción docente-estudiante se ha deteriorado.

Pero, es fundamental que la educación no pierda el norte a nivel superior, especialmente en la formación de los profesionales del área de la salud. Para ello es importante asumir el Modelo de Relación Persona a Persona, en el que la Enfermería se define como un proceso interpersonal, y las interacciones de las personas deben desarrollarse bajo la premisa de sentir las necesidades del otro, y entenderlo como un ser que siente, escucha y necesita de los que se encuentran a su alrededor. Dicho modelo también plantea “que es necesario a veces, ayudar a la persona a encontrar un significado a la enfermedad y al sufrimiento, ya que estos significados permiten al individuo hacer frente a los problemas creados a partir de estas experiencias”. Del mismo modo, “invita a llegar un poco más allá en la atención a otras personas, ofrece una distinta visión del otro, de nosotros mismos como prácticamente iguales al otro, y orienta a ofrecer una esperanza cuando parece que ya no queda más qué hacer, justificando cómo y por qué hacerlo. Sin duda es fundamental para interactuar con los demás es preciso mirar al semejante desde su humanidad” (Travelbee, 2005, p. 53).

De esta manera, para evitar caer en el consumismo del mundo actual, donde se antepone lo material a lo racional, el proceso formativo de

los futuros profesionales de salud, específicamente de Enfermería, ha de centrarse en la condición humana.

En este orden de ideas, para formar futuros profesionales de Enfermería, es preciso considerar en forma concreta el llamado tercer saber para la educación del futuro, “Enseñar la condición humana” y asumir con ello que el ser humano posee varias dimensiones: unas muy propias o internas de su ser físico, biológico y psíquico (Urdaneta, 2009, p. 19), y otras relacionadas con el contexto donde interactúa en su día a día, como son: interculturalidad y dialogicidad. Es decir, que el hombre por naturaleza es complejo, pero en la educación de hoy día se encuentra desintegrado” (Unesco, 1999, p. 21).

La enseñanza no se limita, por tanto, a transferir conocimientos. Es más bien el acto de inducir al educando a construir relaciones dialógicas basadas en principios como el respeto hacia el otro, de tal manera que estos le den sentido y significado a lo que aprenden y después lo apliquen en su quehacer como estudiantes y futuros profesionales. En este sentido, es importante resaltar que “el acto de enseñar y de aprender debe ser un espacio que permita el crecimiento permanente en humanidad” (Agudelo & Estupiñán, 1998, p. 100).

Por lo anterior, para enseñar desde la perspectiva de la condición humana, es imperativo no olvidar que el ser humano es una unidad compleja de la naturaleza humana, pero que está comple-

tamente desintegrado en la educación, por causa de la forma como se estudian las diferentes disciplinas y esto impide asimilar lo que significa “ser humano”. Es urgente restaurar esa complejidad y esto solo sucede cuando “cada docente reconoce al estudiante como persona pensante y hablante que adopta significados de vida y salud formando parte de sus conocimientos previos, que a través del diálogo de saberes permite dar el sentido del cuidado” (Sánchez, 2003).

En la educación de los futuros profesionales de la salud, es necesario tener en cuenta que la actividad que van a desempeñar es el cuidado, el cual es a la larga su compañero permanente dado que el ser humano nunca dejará de amar y desvelarse por el otro, ni dejará de inquietarse y preocuparse por la persona amada. De lo contrario, mostraría negligencia por su propia vida y su destino, es decir, el cuidado es una condición existencial del hombre (Arena, 2006, p. 13).

Lo anterior significa que las instituciones de educación superior han de reconceptualizarse a partir de las demandas universales, es decir, internacionales, mundiales, nacionales, regionales, locales e institucionales con miras a la educación de un hombre nuevo. Un exrector de la Universidad de La Habana dice al respecto que “el mayor reto de las universidades es graduar un profesional competitivo, con dominio de las técnicas, pero con una formación humanista que dé sentido a su práctica dentro del marco total de la sociedad, que lo haga ser un hombre plenamente feliz, donde la tecnología misma, el cono-

cimiento, la eficiencia no tendrán significación si no se colocan al servicio de los demás” (Álvarez, 2010, p. 4).

La misión esencial de la docencia es ayudar al estudiante a fortalecer su voluntad, de modo que pueda llevarla a término. Se trata de un proceso interactivo entre docente y estudiante, en el que los dos se perfeccionan mutuamente; la enseñanza no es neutra, por eso, la formación en la condición humana busca “concebir un futuro egresado del programa de Enfermería que posea ante todo, los valores que lo caractericen como un profesional bondadoso, comprensivo, tolerante, solidario, sentimientos altruistas hacia sus semejantes. Estos aspectos son esenciales, pues es un hecho que la inhumanidad del hombre para con el hombre constituye una de las fuerzas que más atentan contra el progreso social” (Álvarez, 2010, p. 8).

La presente investigación se orienta a comprender los significados inmersos en los actores del proceso educativo respecto a la concepción de condición humana como esencia del proceso de formación en salud. Para ello, se interpretan los significados que profesores y alumnos intersubjetivizan desde su contexto sociocultural. Es decir, se busca resaltar la importancia de que el educador visiones y reflexione respecto a las tendencias de deshumanización y humanización desde su quehacer, además de indagar y establecer una relación sobre lo que piensan y expresan los actores intervinientes en el acto pedagógico (estudiantes-docentes) del ciclo profesional de

un programa de Enfermería, en lo relacionado con la necesidad de reconocer al otro como persona pensante y hablante, que adopta significados de vida diferentes por ser unicidad e individualidad. Asimismo, se pretende identificar cómo se percibe el diálogo de saberes en los procesos de formación, y establecer qué tan presente se tiene la condición humana de los estudiantes en los procesos de enseñanza y de educabilidad en este programa.

De esta manera, el objetivo de la investigación se orientó en específico a analizar el papel del proceso pedagógico en el fortalecimiento de la condición humana como esencia en la formación de estudiantes del programa de Enfermería de la Universidad Popular del Cesar (Colombia).

Método

Se realizó un estudio cualitativo e interpretativo en la corriente filosófica de la fenomenología. El modelo que se apropió es el diseñado por Bonilla y Rodríguez (2005, pp. 125-137), que se adaptó de acuerdo con las necesidades de la presente investigación y se desarrolló en tres fases y ocho etapas.

Se seleccionaron ocho estudiantes de 818 que existían en el programa objeto de estudio y ocho docentes de un total de 52. Los estudiantes se escogieron según el criterio de que se encontraran cursando el ciclo profesional en los semestres IV a IX del programa de Enfermería de la Universidad Popular del Cesar. La muestra fue intencional o selectiva y se tuvieron en cuenta

características de la población en estudio, tales como experiencias, vivencias y conocimientos respecto a la temática, donde se buscó develar la variabilidad relacionada con las características del estudio, según lo cita Coyne (1997) y la estrategia de muestra de casos extremos de Fosse-ye *et al.* (2002, citado por Bonilla y Rodríguez, 2005, p. 138).

El estudio se ejecutó mediante entrevistas individuales, propuestas en una lista de preguntas abiertas que los participantes respondieron de manera espontánea. De igual manera, se describieron e interpretaron los registros de los sucesos que ocurrieron durante la investigación, donde se debe considerar lo que plantea Skhram: “qué eventos, acciones, ideas están sucediendo en el contexto y cuáles son las circunstancias en las que ocurren, cuál el significado para ellos y cómo se refleja en el patrón de comportamiento y la interacción de los involucrados en el fenómeno de estudio” (Bonilla & Rodríguez, 2005, p. 130).

Finalmente, tras confrontar los datos, se realizó su análisis e interpretación, utilizando el recurso de la matriz descriptiva (Miles & Huberman, 1984, p. 79), donde se incluyeron grupos, roles, eventos y personas, es decir, las categorías emergentes inmersas en el estudio y las relevantes se estructuraron a través de la codificación de las respuestas, así como la relación, semejanzas y relevancia de la información, según las preguntas y respuestas propuestas en las fichas de entrevistas (Bonilla & Rodríguez, 2005, p. 266).

El análisis se configuró con los siguientes apartes: Contenido de la entrevista, que es la expresión relatada por el informante, y la Codificación, que corresponde al sentido relevante que el informante asume como significado, para extraer, a partir de allí, conclusiones y recomendaciones de manera clara y objetiva. Las categorías que se estudiaron inicialmente fueron las “apriorísticas, es decir, las planteadas antes del proceso recopilatorio de la información” (Elliot, 1990), que para el caso del estudio fueron: Caracterizar el proceso pedagógico, la alteridad en el acto educativo, la percepción de la condición humana, el proceso de enseñabilidad y educabilidad, la percepción de la condición humana en el acto educativo, el significado de la condición humana como esencia del cuidado y el diálogo de saberes. Estas categorías fueron coherentes con las emergentes y relevantes que arrojó el estudio.

Resultados

Como ya se ha dicho, mediante los formatos de entrevistas aplicadas a los participantes del estudio y la adaptación de matrices, se obtuvieron categorías emergentes y relevantes. Estas últimas son las que se detallan a continuación:

- *La otredad como componente utilizado por los docentes del programa de Enfermería en el acto pedagógico.* Esto permite establecer una perspectiva dialógica, para resaltar la integridad del educando e inducir al autorreconocimiento, teniendo presente la individualidad, así como sus capacidades y potencialidades. Todo ello para motivarlo a interiorizar y brindar un cuidado humanizado, y también

para fomentar la ética y valores en el contexto con el cual interactúe. A partir de esta perspectiva para enseñar la condición humana, es imperante decir que se requiere “conocer al humano en todas sus dimensiones, físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico”, pero que este, a su vez, se encuentra disperso en el proceso educativo (Morin, 1999, p. 15) (Figura 1).

- *Percepción del rol docente en el acto pedagógico basado en la dialogicidad y en la condición humana.* Aquí el docente percibe que el acto pedagógico ha de basarse en la dialogicidad, y sus pilares han de ser los valores que permitan la motivación al estudiante y le brinden una educación integral y con flexibilidad. Esto se relaciona con lo que proponen Bastidas y otros (2009, pp. 104-105): “El diálogo de saberes como un proceso comunica-

tivo en el cual se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con una clara intención de comprenderse mutuamente; implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente con conocimientos y posiciones diversas” (Figura 2).

Otra categoría relevante es la percepción del significado que otorgan los estudiantes y docentes a las relaciones en el acto pedagógico. En este último, los docentes y estudiantes perciben diversidad de sentimientos positivos y negativos. Estos generan actitudes hacia las asignaturas que desarrollan, puesto que desde el inicio se busca lograr una empatía y establecer relaciones trascendentales durante el acto pedagógico. Lo anterior contrasta con el siguiente planteamiento: “Estas conductas imprimen un actuar en los

Figura 1. Ficha de Entrevista aplicada a Docentes y Estudiantes Programa de Enfermería Universidad Popular del Cesar - Colombia

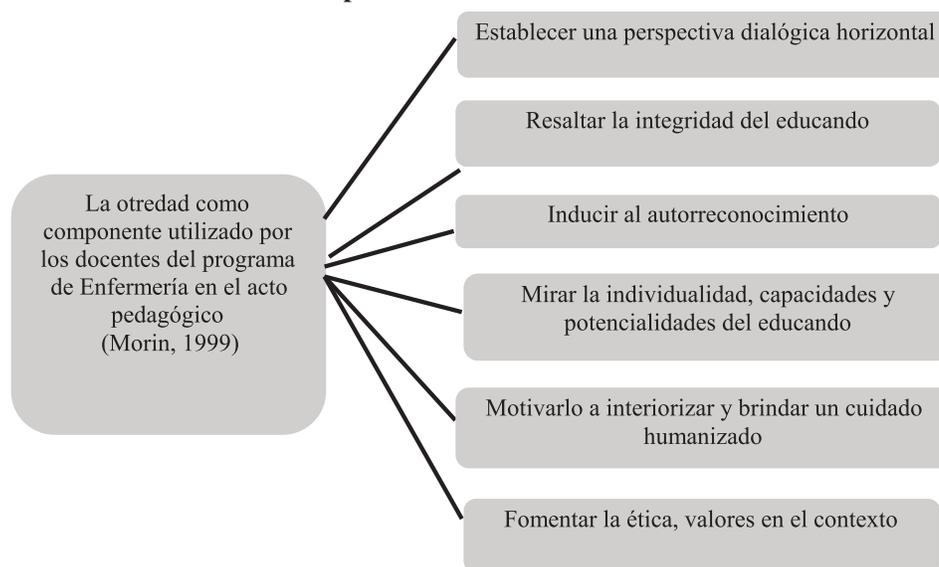
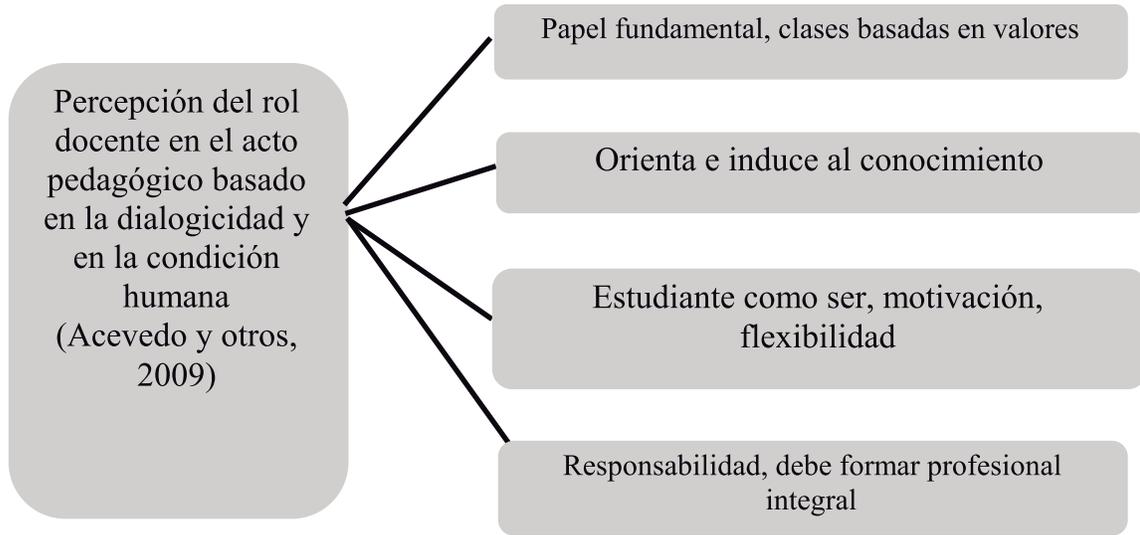


Figura 2. Ficha de Entrevista aplicada a Docentes y Estudiantes Programa de Enfermería Universidad Popular del Cesar - Colombia



estudiantes durante su formación”, las cuales ellos refrendan en su quehacer cuando son profesionales (Francisco, 2008, p. 115).

Enfermería es el relacionado con el currículum oculto, compuesto por mensajes que no están explicitados en los programas y que, sin embargo, a veces se transmiten con más fuerza que los contenidos en estos últimos (Figuras 3 y 4).

Otro aspecto de interés en el aprendizaje de la

Figura 3. Ficha de Entrevista aplicada a Docentes y Estudiantes Programa de Enfermería Universidad Popular del Cesar - Colombia

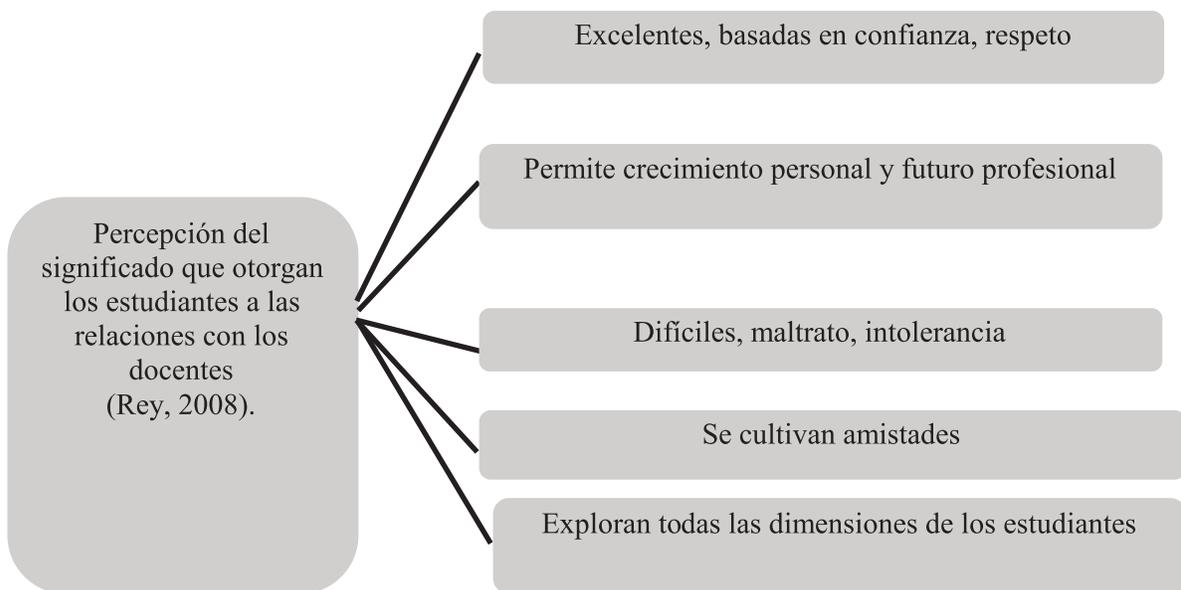
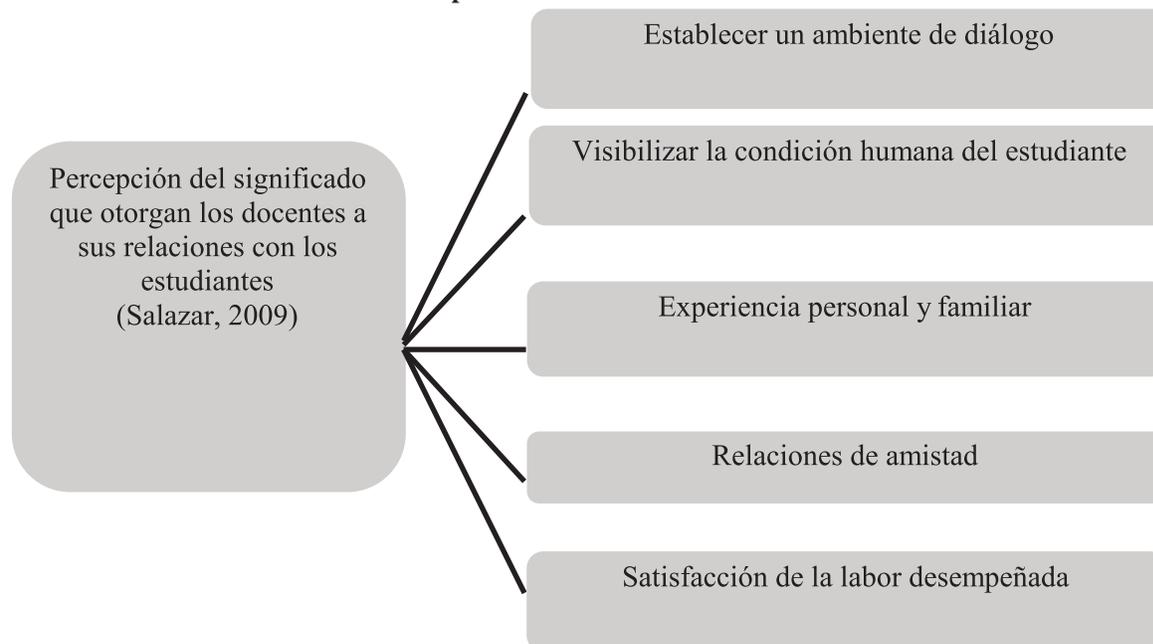


Figura 4. Ficha de Entrevista Aplicada a Docentes y Estudiantes Programa de Enfermería Universidad Popular del Cesar - Colombia



Discusiones y conclusiones

Se observó que en el acto pedagógico se genera una diversidad de sentimientos, actitudes negativas en los estudiantes (llanto, tristeza, frustración, ansiedad, reclamación, negación, rabia), emociones que afloran cuando sus esfuerzos no se reflejan en los resultados y metas establecidas por ellos en el proceso de aprendizaje. También en los docentes se conciben actitudes negativas como la indiferencia ante los resultados del estudiante en su proceso de enseñanza. En esto es pertinente la reflexión de Canovas (2008): “El hombre como tal en su condición humana presenta dos esferas. Su mundo externo e interno, y es fundamental el equilibrio de “el adentro” y “el afuera” del ser humano para el pleno desarrollo de su personalidad. El pensamiento de la Filosofía Antropológica entiende al ser humano

como un *animal bicéfalo*, esto es, como un sujeto con una corporeidad exterior e interior. El ser humano no se resuelve solo en su exterioridad, sino que está el acceso a su mundo interior y reflexivo” (p. 21).

Todas estas actuaciones trascienden directa e indirectamente en el desempeño de los involucrados durante el acto pedagógico, y enfatizan la ausencia de la condición humana en ambos participantes del proceso de enseñanza, lo cual sugiere que la formación no concibe al estudiante de manera holística. Lo anterior guarda estrecha relación con el estudio titulado: “La diversidad cultural, un reto para la formación de Enfermería en educación superior”, en el cual se elaboró un constructo teórico respecto a la diversidad cultural en la promoción de la salud, contemplando

dimensiones como la corresponsabilidad y la ética pedagógica en relación con el reconocimiento de la alteridad como un componente de la educabilidad (Sánchez, 2003, p. 62).

Otro hallazgo que permitió develar la presencia o ausencia del fortalecimiento de la condición humana en la formación del estudiante de Enfermería durante el acto pedagógico en el proceso de evaluación se evidenció mediante aseveraciones de los estudiantes y docentes que este se centra en la consecución de una nota. Además, prevalece la adquisición de conocimientos que depone los estudiantes a un segundo plano: su crecimiento personal, profesional y social. El docente teoriza el buen trato con los estudiantes, pero lo sigue midiendo a través de la nota. Incluso algunos no se interesan por sus resultados, y menos aún de lo que puedan sentir con el logro de esto.

Es importante relacionar lo anterior con la investigación: “Significado de las relaciones dialógicas alumno-profesor y sus implicaciones en los procesos cognitivos y metacognitivos”, particularmente donde esta reza: “La mediación establecida a través del vínculo afectivo alumno-profesor toma en cuenta los intereses inmediatos de los distintos grupos de alumnos que aun en un mismo país pueden pertenecer a diferentes culturas y realidades” (Herrera, 2009, p. 353).

Todo lo anterior evidencia que el proceso curricular que aún se sigue en la Universidad

Popular del Cesar condiciona indirectamente el quehacer docente al logro de objetivos establecidos, lo que influye en los esquemas actitudinales del estudiante y del docente. En tal sentido, la no presencia de la condición humana en el día a día del acto pedagógico del programa de Enfermería objeto de estudio se puede contrastar con el estudio: “El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud”, cuyos autores definen el diálogo de saberes como un proceso comunicativo en el cual se ponen en interacción dos lógicas diferentes: la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, con la clara intención de comprenderse mutuamente, lo que implica el reconocimiento del otro como sujeto diferente y con conocimientos y posiciones diversas. Esto último no se opone, en forma alguna, a los objetivos de la educación, si es verdad que esta se dirige a promover la libertad y la autonomía, para que cada uno tome las decisiones más apropiadas a las condiciones, escenarios y contextos particulares. Por lo tanto, es claro que existe un juego de verdades, conocimientos, sentimientos y racionalidades diferentes entre los actores del acto educativo (Bastidas *et al.*, 2009).

Referencias

Agudelo, N. C. & Estupiñán, N. (2009). La sensibilidad intercultural en Paulo Freire. *Rhela Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*, 13, 100.

- Álvarez, O. (2010). Fortalecimiento de la comprensión sociohumanista en la formación del estudiante universitario como una necesidad actual. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, XI(21), 4.
- Arena, N. (2006). El cuidado como manifestación de la condición humana, *Revista de la Facultad Ciencias de la Salud*, 10(1), 13. Universidad de Carabobo.
- Bastidas, M. y otros (2009). El diálogo de saberes como posición humana frente al otro: referente ontológico y pedagógico en la educación para la salud. *Invest. educ. enferm* [online]. 27(1) [citado 2014-05-18], pp. 104-111. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-53072009000100011&lng=es&nrm=iso. ISSN 0120-5307
- Bonilla, E. & Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos de investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Uniandes, Editorial Norma.
- Canovas, T. (2008). *La relación de ayuda en Enfermería. Una lectura antropológica sobre la competencia relacional en el ejercicio de la profesión*. Murcia.
- Francisco del Rey, J. C. (2008). De la práctica de la Enfermería a la teoría enfermera. Concepciones presentes en el ejercicio profesional. Tesis doctoral, Universidad Alcalá de Henares, Departamento de Psicopedagogía y Educación Física.
- Herrera, F. E. (2009). Significado de las relaciones dialógicas alumno-profesor y sus implicaciones en los procesos cognitivos y metacognitivos. Tesis Doctoral, Maracaibo.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. Barcelona: Edit. Seix Barral. Los Tres Mundos.
- Rodríguez, M. G. (2012). El desarraigo y la crisis educativa. *Revista Científica-FAREM Estelí/Reflexiones*, 1(1), 2.
- Sánchez, M. (2003). *La diversidad cultural un reto para la formación de Enfermería en educación superior*. Universidad Popular del Cesar.
- Travelbee, J. (2005). Sintiendo el ser humano. Edit. F. A. Davis Philadelphia, 1971. 242 p. Autor del comentario: Antonio Jesús Ramos Morcillo. *Index de Enfermería [Index Enferm]*; 51:80.
- Urdaneta, G. (2009). *Revista electrónica de humanismo y comunicación social*. Edición especial No. 1.